MERIDIONAL Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos
ISSN (en línea): 0719-4862 | Número 19, octubre 2022-marzo 2023, 191-195 |
DOI: 10.5354/0719-4862.2022.68534

Imágenes, representaciones y temáticas sociales en el cine chileno de 2010 a 2020

Images, representations and social themes in Chilean cinema from 2010 to 2020

Estéticas del desajuste. Cine chileno 2010-2020
Iván Pinto y Carolina Urrutia Neno (eds.)
Metales Pesados Ediciones, 2022, 248 páginas

El "cine de segunda división" –propuesto y ejemplificado por Raúl Ruiz en una entrevista donde explica que cada país funciona cinematográficamente como un equipo de fútbol donde se encuentra la primera y la segunda división (Universidad de Valparaíso min 23:00)– consiste en analizar las producciones que no son renombradas ni expuestas por las cadenas de distribución masivas. Por lo tanto, el cine de segunda división es aquel donde encontraríamos la aproximación a la representación de la realidad y la ficcionalidad en sociedad. Esa idea es la que esbozan los editores Iván Pinto Veas y Carolina Urrutia Neno en su reciente libro *Estéticas del desajuste cine chileno 2010-2020*, donde compilan abordajes del cine chileno que se produce desde el novísimo a la última década, específicamente en el periodo que va de 2010 a 2020. La obra recoge trabajos tanto del canon como de un cine que nace a partir de un Chile desajustado, que atraviesa importantes transformaciones y cambios sociales.

El libro surge a partir de un coloquio titulado "Diálogos con el cine chileno: lugares de lo contemporáneo", realizado en septiembre de 2018 en la Facultad de Comunicaciones de la Pontificia Universidad Católica de Chile y organizado en conjunto entre las Facultades de Comunicaciones,

Letras y Filosofía (Instituto de Estética) y la Corporación de Estudios de Cine "La Fuga". En dicho encuentro, diferentes críticos y críticas nacionales e internacionales se reunieron para dar cuenta de la evolución del cine chileno post época del novísimo. Entre ellos se encontraban Consuelo Banda Cárcamo, Vania Barraza, Wolfgang Bongers, Claudia Bossay, Alvaro García Mateluna, Karen Glavic, Sebastián González Itier, María Laura Lattanzi, Vanja Milena Munjin Paiva, Joanna Page, José Parra Zeltzer, María Paz Peirano, Iván Pinto Veas, Ángel Quintana y Luis Valenzuela Prado. A través de sus ensayos, estos autores y autoras construyen parámetros tanto histórico-contextuales como conceptuales, que permiten al lector una comprensión más profunda de este cine.

Estéticas del desajuste cine chileno 2010-2020 está dividido en cuatro secciones que nos guían a través de un recorrido cinematográfico muy variado. Comienza con ensayos de Peirano, Quintana, Banda y Parra, que exponen la continuidad del novísimo con relación a sus antecedentes cinematográficos de las décadas del sesenta y setenta y señalan cómo los nuevos estrenos que empiezan a circular no solo lo hacen a nivel nacional, sino que logran posicionarse, intercambiarse e influenciar a nivel internacional.

Por tanto, el cine que deja el novísimo recobra fuerza a nivel internacional, dada la relación que existe a nivel local y el contexto global que surge por medio de las demandas sociales que se comienzan a gestar en Chile. De esta manera, el panorama cinematográfico logra dar un giro cosmopolita que le permite acceder a un reconocimiento en festivales internacionales. Esta relación entre lo que sucede a nivel social/local y el interés de la industria internacional permite que se desarrollen trabajos audiovisuales de autor y con tintes nacionalistas, que les posibilita un espacio en la academia. No obstante, este fenómeno deja fuera producciones muy importantes para el sentir nacional –en cuya historia marcan un precedente– y que se pierden en este contexto global, ya que los espectadores no lo reciben de la misma forma que las y los chilenos.

La siguiente sección, compuesta por ensayos de Bongers, García y Lattanzi, nos permite inmiscuirnos en lo puramente nacional, donde el malestar social toma fuerza en las representaciones cinematográficas del Chile actual como forma de resistencia. En este sentido, se correspondería con la idea del manifiesto *Hacia un Tercer Cine*, planteado por Fernando Solanas y Octavio Getino en 1969, que piensa al cine como

una herramienta de combate al neocolonialismo y al neoimperialismo, es decir, el cine comienza a tener una función social que representa a una sociedad en descontento. De esta manera, se propone a los movimientos y malestares sociales como el centro y el eje de la producción audiovisual y de este séptimo arte que ahora combate la desigualdad en Chile.

Por ende, la forma en que Pinto y Urrutia organizan esta sección –continuación de la de un cine globalizado y cosmopolita, mencionada anteriormente– introduce el cine de segunda línea, también nombrado como "cine termita", al que nos referíamos al comienzo. En otras palabras, nos referimos a un cine que no tiene el reconocimiento que debiera tener, aun cuando su forma y contenido hablan de una resistencia a una sociedad chilena fragmentada por la desigualdad y que funciona de manera identitaria para los y las chilenas. Tal es el caso del film *Mataperro* (2016), de Herman Carvajal y Gustavo Yáñez, relacionado con el adiestramiento de perros usados para torturar detenidos al comienzo de la dictadura. O también el de *Ya no basta con marchar* (2016), de Hernán Saavedra, que representa la movilización estudiantil en el año 2011 desde la educación y el arte. De esta manera, el malestar social sale al espacio público para expulsar el descontento y expandirse hacia los espacios de resistencia y manifestación, que son representados en la producción cinematográfica.

Al proponer un recorrido cinematográfico que representa los cambios sociales en Chile, Pinto y Urrutia permiten exponer el cine minoritario, marginado, fragmentado y que, muchas veces, no cuenta con la cadena de distribución necesaria. En este mismo sentido, la tercera sección del libro, "Sujetos, cuerpos y políticas menores", no solo se limita a los movimientos sociales y al descontento colectivo, sino que abarca la marginalidad, la precariedad, la minoridad y la invisibilidad del sujeto desplazado de la sociedad. Allí, las miradas de Valenzuela, Glavic, González, Munjin y Pinto coinciden en que existe una coherencia entre el contenido y la forma de algunas producciones. Esto quiere decir que si se representa a sujetos marginados, precarizados y disidentes, la artefactualidad estética es acorde con dicha temática, propuesta desde ese sujeto fragmentado.

Un ejemplo de esto es la película *El primero de la familia* (2017), dirigida por Carlos Leiva, en la que no solo encontramos precariedad en los personajes, sino también en el espacio que habitan. En su ensayo "Residuo, comunidad y futuro. El primero de la familia y otras escenas

del cine reciente", Valenzuela hace hincapié en la bajada de la película dirigida por Leiva, "Algo huele mal bajo el agua", situando así la idea de que la precariedad también habita los espacios. Por otra parte, Glavic involucra a las disidencias, desde las variadas subjetividades e identidades que reúne la comunidad lgbtiq+, apostando por personajes marginados de la sociedad normativa y binaria chilena. Un trabajo que destaca en este sentido es *Naomi Campbel* (2013), de Nicolás Videla y Camila José Donoso. Para cerrar esta sección, González, Munjin y Pinto proponen que, en Chile, el cine que juega en segunda división –valga, otra vez, la metáfora futbolística de Raúl Ruiz– es un cine de excelencia. Para los autores, este cine "termita" y a la vez de excelencia se constituye colectivamente con varios trabajos audiovisuales que no resisten ni toman distancia con el cine del canon (primera división), sino que profundizan en el mismo con formas precarias de producción.

Finalizando el recorrido, nos encontramos con la cuarta sección, titulada "La historia, montaje, colonialidad", que se compone de tres ensayos escritos por Barraza, Bossay y Page. La sección exhibe esta triada histórica, montajista y colonial del cine como un retorno a la representación y ficcionalidad de lo que construye al Chile contemporáneo, a la vez que critica al mismo, como una nueva forma de entender su pasado político.

Barraza enfoca su ensayo en cómo la historia influye en el montaje cinematográfico de la película *Rey* (2019), del director Niles Atallah, esbozando desde la ficción la problemática de los pueblos indígenas de la Araucanía y la Patagonia. Bajo la misma línea, Bossay entiende la representación histórica desde el cine de los hermanos Larraín –quienes, en teoría, pertenecen al período novísimo–, haciéndoles un tratamiento histórico a nivel temático donde retorna a la época dictatorial. Page, por su parte, vuelve a la historia colonial chilena y latinoamericana desde una posición crítica sobre el cine y las formas europeas que se adoptan en la sociedad, además de lo dificultoso que resulta para los latinoamericanos involucrarse en procesos modernizadores.

Por un lado, *Estéticas del desajuste* invita a entender las distintas discordancias relacionadas con el proceso histórico, de representación y de producción del cine para así replantear la representación de una sociedad que también está desarticulada, debido a un malestar y a una inconformidad social. Como propone Carolina Urrutia en la introducción del libro, en relación con la estética cinematográfica desajustada: "Se trata,

así, de un desajuste que acompaña el proceso de una sociedad también ella misma desajustada, en movimiento, que hoy busca reimaginarse" (19).

De este modo, el cine, en tanto contenidos, formas y recursos, funcionaría al servicio de las transformaciones sociales que atraviesa el Chile actual. Esto se plantea particularmente desde un cine de segunda división, precarizado por una industria capitalista que no lo considera, no lo reconoce ni lo difunde. Así, el libro apunta a una crítica cinematográfica en relación con la sociedad chilena desajustada y no con lo puramente artístico que nos pueda ofrecer el cine. Por último, *Estéticas del desajuste cine chileno 2010-2020* es un libro totalmente recomendado tanto para críticos como para aficionados y espectadores del cine, ya que su estructura y desarrollo articulan y recorren las formas y contenidos del cine chileno de la última década. Y lo hacen de una manera amable hacia el lector, pero con un contenido sustancioso.

Paula Salgado Cifras
Universidad Andrés Bello, Chile
https://orcid.org/0000-0001-9837-741X
psalgadocifras@gmail.com

Referencias

Universidad de Valparaíso. "*Raúl Ruiz en Universidad de Valparaíso", 6 de septiembre de 2011, disponible en:* https://www.youtube.com/watch?v=W5NN1qWt4IY&t=412s